

QUÉ ES LA INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA: DEFINICIÓN, PRINCIPIOS Y COMPONENTES

Por: Gloria Cecilia Henao López¹, Luz Ángela Ramírez Nieto², Carlota Ramírez Palacio³
(Grupo de Investigación: Estudios Clínicos y Sociales en Psicología/ Clasificado Colciencias Categoría B)

Recibido: Junio 24 de 2006 - Revisado: Agosto 30 de 2006 - Aceptado: Noviembre 18 de 2006

Resumen

La acción psicopedagógica se vincula principalmente a la planificación de procesos educativos, entendiendo planificación como un acto en el que se incluye el análisis de necesidades, establecimiento de objetivos, metas, diseño y evaluación; su fin central es contribuir al mejoramiento del acto educativo. El orientador actúa desde diversos campos como la orientación y la intervención psicopedagógica, los cuales se refieren a un conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que posibilitan la ejecución de acciones preventivas, correctivas o de apoyo, desde múltiples modelos, áreas y principios, dirigiéndose a diversos contextos.

Dentro de las diversas áreas de intervención psicopedagógica, se ubica la orientación en procesos de enseñanza-aprendizaje, que ha centrado su atención en la adquisición de técnicas y estrategias de aprendizaje, desarrollo de estrategias metacognitivas y motivación.

Palabras clave: psicopedagogía, intervención psicopedagógica, orientación, metacognición, motivación, estrategias de enseñanza-aprendizaje.

WHAT IS THE PSYCHO-PEDAGOGICAL INTERVENTION? DEFINITION, PRINCIPLES AND COMPONENTS

ABSTRACT

The psycho-pedagogical action is mainly related to the planning of educational processes, understanding planning as an act in which needs analysis, establishment of objectives, goals, design and evaluation are included; its central analysis is to contribute with the bettering of the educational act. The counselor acts from diverse fields including both guidance and psycho-pedagogical intervention, which refer to a set of knowledge, methodologies, and theoretical principles which make possible the execution of preventive, corrective or support actions, from multiple models, areas and principles, addressing diverse contexts.

Within the diverse areas of psycho-pedagogical intervention, the guidance in teaching and learning processes can be found, which has centered on the acquisition of techniques and strategies of learning, development of metacognitive strategies and motivation.

Key Words: Psycho-pedagogy, psycho-pedagogical intervention, guidance, metacognition, motivation, strategies of teaching and learning.

¹ Candidata a Doctora en Psicología, Universidad de Manizales. Directora: Grupo de Investigación en Estudios Clínicos y Sociales. gloria.henao@usbmed.edu.co

² Investigadora de Línea de Psicología Educativa y Diferencias Individuales, pertenece al Grupo de Investigación de Estudios Clínicos y Sociales en Psicología. Candidata a Magister en Psicología.

³ Investigadora de Línea de Psicología Educativa y Diferencias Individuales, pertenece al Grupo de Investigación de Estudios Clínicos y Sociales en Psicología. Candidata a Magister en Psicología.



Contextualización

La intervención psicopedagógica en nuestro país es poco conocida por no decir poco utilizada. Las instituciones educativas públicas y privadas mayormente, han cobijado a especialistas como educadores especiales, psicólogos, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales, para el abordaje de aquellos niños que en comparación operativa con los niños de su misma edad y nivel académico, presentan un rendimiento diferente, ya sea superior o inferior a la media. Este abordaje no es otro que el establecimiento de una evaluación e intervención que pueden tornarse fragmentadas por la mirada de las diferentes disciplinas. Normalmente esta posición hacia el estudiante en general es de carácter remedial, de apoyo, de acompañamiento, etc. Lo típico no es un abordaje propositivo (tanto en el docente como en el alumno) de una serie de potencialidades que de ser abordadas, eliminarían diferencias y dificultades en el proceso académico; lo común es la tendencia a maximizar la diferencia y a trabajar de forma individualista con cada alumno.

Lo anterior se aleja realmente del foco principal que propone la psicopedagogía: *el fortalecimiento de las competencias, el desarrollo de las estrategias de aprendizaje y el incremento de los procesos motivacionales*; esto, abogando específicamente por los diferentes principios que le dan sustento a este tipo de intervención (posteriormente en este artículo se abordarán). El niño colombiano en general se encuentra en situación de riesgo y describir las situaciones o establecer esta clarificación, en ocasiones se puede convertir en algo tautológico. La mayoría de los niños con bajo rendimiento, no tienen posibilidad de acceder fácilmente a procesos de acompañamiento especializados, por un equipo de apoyo, lo que hace que se presenten deserciones escolares, bajos procesos de estabilidad en el aprendizaje, incremento de trastornos comportamentales y de aprendizaje.

Vale la pena teorizar en torno a la intervención psicopedagógica y poner de manifiesto la importancia de establecer en nuestro contexto un real conocimiento acerca de este proceso, sus componentes, modelos y focos centrales de trabajo.

Intervención psicopedagógica

En un primer momento se pretende contextualizar al lector en autores de habla hispana que han desarrollado escuela dentro de la psicología educativa, como César Coll Salvador e Isabel Solé, quien han construido acerca de lo que se entiende por *psicopedagógico*, de modo que éste sea el punto de partida para adentrarse en este campo y posibilitar el discernimiento con relación a los conceptos de orientación e intervención psicopedagógica. Como segundo aspecto para efectos de este escrito se focaliza el concepto de intervención psicopedagógica específicamente en el área de orientación en procesos de enseñanza – aprendizaje, que aborda tres aspectos fundamentales: adquisición de técnicas y estrategias de aprendizaje, desarrollo de estrategias metacognitivas y motivación.

1. PSICOPEDAGOGÍA

En la definición de psicopedagogía se da una confluencia de posturas teóricas, ideológicas, concepciones éticas de disciplinas como la psicología, la pedagogía, el trabajo social y la medicina, entre otras, las cuales están centradas en procesos relacionados con la manera como aprenden y se desarrollan las personas, las dificultades que encuentra el individuo en el proceso de adquisición de nuevos aprendizajes, las intervenciones encausadas a apoyar o superar obstáculos y en términos generales, con las actividades pensadas y proyectadas hacia el logro de aprendizajes cada vez mejores.

La acción psicopedagógica está dirigida a la orientación en: desarrollo de autoesquemas, pautas de crianza, educación compensatoria, prevención de conductas disruptivas, habilidades para la vida, etc. y organización - evaluación de acciones administrativas (Solé, 2002). Por tal motivo, la acción psicopedagógica está directamente vinculada con el análisis, planificación,

desarrollo y modificación de procesos educativos (Coll, 1996).

La labor profesional de la psicopedagogía no sólo se desarrolla en el contexto educativo escolar, sino que incluye ámbitos familiares, empresariales, centros de educación de adultos, centros de formación y capacitación, asociaciones laborales y comunitarias, centros recreativos y medios de comunicación. Debido a esta diversidad de campos de acción, se ha generado que los profesionales involucrados tiendan a realizar las mismas actividades y tareas, siendo necesario por tanto el hacer claridad y delimitar estos campos de acción de modo que se logre la complementariedad y el trabajo en equipo (Coll, 1996). Para lograr esta integralidad, se requiere que la formación académica de los psicólogos que realicen intervención psicopedagógica, centre sus conocimientos en aspectos como: procesos de aprendizaje escolar, relaciones entre enseñanza y aprendizaje, aprendizaje de contenidos específicos en los contextos escolares, microsociología de las instituciones educativas, estrategias de asesoramiento y trabajo grupal colaborativo, trastornos del desarrollo, dificultades de aprendizaje, procedimientos y técnicas de evaluación-diagnóstico, y finalmente organización de la atención educativa a la diversidad (Coll, 1996).

Una de las áreas de acción del psicopedagogo es la *orientación*; ésta se define como disciplina encaminada a la acción, en la cual se hace uso de modelos y estrategias que apoyen el proceso de interpretación y de actuación del profesional, acorde con la realidad cambiante en la que está circunscrito. Este proceso se dirige a todos los individuos, ámbitos, aspectos y contextos a través del ciclo vital, con acento especial en lo social y educativo, por su relación con el cambio y la transformación de la realidad, caracterizados por una concepción holística, comprensiva, ecológica, crítica y reflexiva, donde la acción es ayudar pero también medir la interrelación y propiciar evolución social.

La orientación psicopedagógica es un proceso que apoya y acompaña en forma continua a las personas en los diversos momentos y aspectos de su existencia, con la finalidad de potenciar la prevención y el desarrollo humano a través de los diferentes momentos de la vida. Con base en las situaciones, la orientación puede atender preferentemente aspectos en particular educativos, vocacionales y personales, mas lo que le da el carácter de orientación es la integración de estas facetas en una unidad de acción coordinada, que pasa a tener como objetivos específicos la prevención, el desarrollo humano y la intervención social (Bisquerra, 2005). A la orientación se le adjudica un adjetivo calificativo acorde con la faceta concreta en que se centra; es así como se habla de orientación educativa, profesional, para la prevención, y de procesos de enseñanza y aprendizaje, sin que unas y otras sean excluyentes, sino complementarias (Martínez, 2002).

2. INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA

La intervención psicopedagógica ha recibido diversas denominaciones: intervención psicoeducativa, pedagógica, psicológica, y sin que haya un total consenso, hay una referencia más común a lo psicopedagógico, para referirse a un conjunto de actividades que contribuyen a dar solución a determinados problemas, prevenir la aparición de otros, colaborar con las instituciones para que las labores de enseñanza y educación sean cada vez más dirigidas a las necesidades de los alumnos y la sociedad en general.

La concepción de intervención psicopedagógica como un proceso integrador e integral, supone la necesidad de identificar las acciones posibles según los objetivos y contextos a los cuales se dirige; diferentes autores han aportado una propuesta de principios en la acción psicopedagógica:

Principio de prevención: concibe la intervención como un proceso que ha de

anticiparse a situaciones que pueden entorpecer el desarrollo integral de las personas. Con la prevención se busca impedir que un problema se presente, o prepararse para contrarrestar sus efectos en caso de presentarse. La intervención preventiva debe ejecutarse de manera grupal, con quienes no presenten desajustes significativos, lo que no excluye a los que puedan ser potencialmente una población en riesgo ; por otra parte, se intenta reducir el número de casos de la población que pueda verse afectada por un fenómeno, ya sea de tipo personal o contextual, de tal manera que si no se logra una modificación de las condiciones del contexto, pueda ofrecerse una serie de competencias para desenvolverse de manera adaptativa, a pesar de las condiciones nocivas.

Principio de Desarrollo: las concepciones modernas de la intervención psicopedagógica han integrado este principio al de prevención, y esto cobra pertinencia si se tiene en cuenta que durante todas las etapas del ciclo vital y en particular en la primera fase de escolarización, el sujeto no sólo se enfrenta a los cambios propios de su desarrollo evolutivo, sino que surge un nuevo contexto de relaciones y exigencias a nivel cognitivo, social y comportamental para los que en muchas ocasiones el sistema familiar no lo ha preparado.

Desde una perspectiva de desarrollo se postula que la meta de toda educación es incrementar y activar el desarrollo del potencial de la persona, mediante acciones que contribuyan a la estructuración de su personalidad, acrecentar capacidades, habilidades y motivaciones, a partir de dos posiciones teóricas no divergentes pero sí diferenciales: el enfoque madurativo y el enfoque cognitivo; el primero postula la *existencia de una serie de etapas sucesivas en el proceso vital de toda persona*, que van unidas a la edad cronológica, y por tanto, con fuerte dependencia del componente biológico; el segundo concede gran importancia a la experiencia y a la educación como promotoras de desarrollo, el

cual es definido como el producto de una construcción, es decir, una consecuencia de la interacción del individuo con su entorno, que permite un progreso organizado y jerárquico.

La mayoría de los psicólogos interesados en el desarrollo, están de acuerdo en que este principio reúne ambas concepciones. Según Miller (1971), un enfoque no excluye al otro: por el contrario, cuando ambos se toman en cuenta es posible una adecuada flexibilidad teórica y por lo tanto una intervención integral.

Principio de acción social: definido como la posibilidad de que el sujeto haga un reconocimiento de variables contextuales y de esta manera hacer uso de competencias adquiridas en la intervención, para adaptarse y hacer frente a éstas en su constante transformación.

3. MODELOS DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA

Generalmente se denominan modelos a las teorías; sin embargo, se ha dicho que es más pertinente decir que las teorías derivan modelos y que éstos representan correlatos y relaciones con las teorías. Para Martínez, los modelos configuran una representación de la realidad y constituyen una forma aplicada de la teoría, que posibilita el diseño, aplicación y evaluación de estrategias de intervención.

Los modelos de intervención psicopedagógica tienen tantas clasificaciones como definiciones dadas, pero más allá de eso, se ha considerado que todo modelo requiere unos elementos mínimos, necesarios y esenciales como:

El convencimiento de que la naturaleza del hombre responde a la posibilidad de ser *orientado y educado*; que la intervención resulta pertinente para el mejoramiento de los procesos de aprendizaje, y para responder a ello requiere del *establecimiento de objetivos, fines y elección de instrumentos o técnicas* que

resulten oportunos para cada situación concreta. Por otra parte ha de reconocer la necesidad de categorizar los problemas y ámbitos de actuación que han de atenderse mediante la *definición de fases, etapas y momentos* que rijan el proceso orientador, y finalmente la pertinencia de delimitar los contenidos, tareas y roles que en cada situación debe asumir el orientador.

3.1 CLASIFICACIÓN DE LOS MODELOS DE INTERVENCIÓN

Atendiendo a criterios como la teoría subyacente en el planteamiento teórico, el tipo de intervención y el tipo de organización, se han propuesto categorías que clasifican los modelos en:

teóricos: se conceptualizan como aportes provenientes de las diversas corrientes de pensamiento.

modelos básicos de intervención: su conocimiento es la unidad básica de intervención clínica, por programas, por consultas o psicopedagógicos.

modelos organizativos: encargados de plantear la manera de organizar la orientación en un contexto determinado.

modelos mixtos o de intervención: se han combinado para satisfacer las necesidades de un contexto determinado, ejemplo de éstos serían los modelos comunitarios, ecológicos, sistémicos y psicopedagógicos.

Los modelos de intervención psicopedagógica a su vez han recibido diversas clasificaciones, resumidas por autores como Alvarez y Bisquerra, en *counseling, consulta y programas*:

Modelo de counseling o modelo clínico: establece una atención directa e individualizada, y concibe la orientación como un proceso clínico y en tanto tiene un carácter terapéutico basado en la relación orientador-orientado, de carácter remedial y centrado en necesidades específicas de quien consulta.

Modelo de consulta: ejerce una acción indirecta de carácter preventivo y de desarrollo, posibilitando la adquisición de conocimientos y habilidades para resolver problemas; se basa en una visión ecológica de la intervención, y por lo tanto concibe insuficiente el abordaje del sujeto sin tener en cuenta el medio que lo circunda.

Programa	Aspectos que aborda	Objetivos
Programas para el desarrollo personal y social	<ul style="list-style-type: none"> - Autoconcepto - Autoestima - Educación en valores - Habilidades sociales y de vida - Toma de decisiones y resolución de problemas 	<ul style="list-style-type: none"> - Aprendizajes para la vida: ser, comportarse, convivir; solucionar problemas, relacionarse con lo demás; desarrollar estrategias para el desarrollo de autoesquemas positivos - Educación afectiva y clarificación de valores
Programas de apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de hábitos y técnicas de trabajo intelectual, adquisición de técnicas de estudio, desarrollo de estrategias metacognitivas aplicadas al estudio - Desarrollo cognitivo - Desarrollo de estrategias metacognitivas generales; metacognición y comprensión - Motivación 	<ul style="list-style-type: none"> - Aprender a aprender, a pensar, a recordar, a atender. - Incluye cuatro fuentes de influencia en la situación de aprendizaje: características del que aprende, naturaleza de los materiales que han de ser aprendidos, tareas cognitivas y estrategias de aprendizaje.
Programas de orientación para la carrera	<ul style="list-style-type: none"> - Orientación para el desarrollo de la carrera - Desarrollo de la carrera en las organizaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Asesoramiento y orientación vocacional
Programas de atención a la diversidad	<ul style="list-style-type: none"> - Personas en situación de exclusión, socialmente desfavorecidas y/o pertenecientes a minorías étnicas o culturales - Personas con discapacidad o problemas de aprendizaje Programas de mentor para la orientación vocacional de alumnos superdotados 	<ul style="list-style-type: none"> -Intervención centrada en educación compensatoria, prevención de conductas disruptivas, habilidades para la vida.
Programas de orientación familiar en el centro educativo	<ul style="list-style-type: none"> - Escuela de padres 	<ul style="list-style-type: none"> - Orientación en desarrollo de autoesquemas, pautas de crianza, etc.

Modelo de programas: se caracteriza principalmente por ser contextualizado y dirigido a todos, mediante una intervención directa y grupal de carácter preventivo y de desarrollo. Es uno de los más aceptados en la intervención psicopedagógica, por su carácter preventivo,

globalizador, comprensivo, crítico, ecológico y reflexivo; concibe los trastornos como resultantes de la relación del sujeto con su entorno sociocultural, y su finalidad es en último término la potenciación de competencias.

4. ÁREAS DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA

El conjunto de temáticas de conocimiento, formación e intervención propuestas como aspectos centrales para quienes ejecutan acciones psicopedagógicas, se reúnen según Bisquerra (1996) en: programas para el desarrollo personal y social, programas de apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje, programas de orientación para la carrera, programas de atención a la diversidad, y programas de orientación familiar en el centro educativo .

A partir de los postulados de Vélaz y Martínez, en La tabla No.1 se resume la clasificación de los programas de intervención psicopedagógica según el área en la que se interviene .

En el siguiente apartado, se pretende ampliar la referencia a los programas de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta que actualmente se han generado cambios en los procesos educativos en la medida en que los paradigmas se han transformado de unos modelos centrados en la enseñanza, a prácticas dirigidas al aprendizaje, en los que el estudiante deja de ser un espectador de este proceso y se convierte en un integrante participativo, propositivo y crítico en la construcción de su propio conocimiento; es decir, donde asume conciencia tanto en las toma de decisiones que lo conducen a la adquisición de conocimientos, como en los aprendizajes que tiene, en la forma como los aprendió, en la autorreflexión sobre su proceso de aprendizaje y sobre lo que tiene que mejorar .

5. PROGRAMAS DE APOYO AL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE, FOCO CENTRAL DE INTERVENCIÓN

La intervención psicopedagógica en esta área, durante mucho tiempo estuvo centrada en las dificultades de aprendizaje; en la actualidad se propone una tendencia que vaya más allá de lo remedial e integre un modelo de consulta

colaborativa que posibilite un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual se reconozca la diversidad de los alumnos, sus intereses, motivaciones, contextos, capacidades cognitivas y desarrollo afectivo. A partir de estas propuestas ha surgido la tendencia a concebir la intervención psicopedagógica desde puntos de vista más globalizadores en los cuales se toma en cuenta el análisis del contexto, intervenciones de tipo preventivo, de desarrollo, dirigida a toda la comunidad educativa: familia, profesores, alumnos, reconociendo un sujeto que se enfrenta a una sociedad que le demanda cambios, responsabilidades, transformaciones, nuevas formas de apropiación del conocimiento y de concepción de valores , para lo cual la institución educativa ha de contribuir con la formación centrada no sólo en el conocimiento teórico, sino también en la formación personal, socioemocional y ciudadana que posibilite además de un buen desenvolvimiento escolar y laboral , una postura crítica ante el mundo y las propuestas que le circundan, y una capacidad de pensar por sí mismo, y criticar libremente pero con argumentos fundamentados en la razón .

La definición de procesos de enseñanza-aprendizaje ha sido nutrida desde los últimos 40 años por enfoques como el conductismo, la psicología cognitiva, el constructivismo, la teoría de la comunicación, la lingüística, la teoría general de sistemas, la cibernética, entre otros, para llegar en la actualidad, al énfasis en el abordaje del contexto, donde surgen las dificultades, donde hay que prevenirlas o potenciar habilidades, encaminando las acciones hacia la adquisición de técnicas y estrategias de aprendizaje, desarrollo de estrategias metacognitivas y motivación. Por razones como la enunciada anteriormente, cobra sentido la implementación de programas psicopedagógicos los que abran espacios que permitan que con los estudiantes no se establezcan procesos remediales, sino que al contrario se ejerzan acciones de carácter propositivo, que incrementen el

desempeño de los estudiantes en el ámbito escolar.

Adquisición de técnicas y estrategias de aprendizaje

Algunos investigadores coinciden en que existe una confusión terminológica que lleva a que los diversos conceptos de estrategia sean tratados de igual forma al de técnica; debido a la falta de precisión y para efectos de esclarecer el objeto de estudio sobre estrategias de enseñanza y aprendizaje, se presentan algunas definiciones, que se acercan más a los conceptos abordados en éste artículo.

Montanero (2002) da cuenta de una significación de estrategia desde lo sustantivo como la representación detallada de acciones u operaciones ordenadas, y desde lo adjetivo, cómo la cualidad de esas acciones, entendida como una forma de actuar, lo que sería el comportamiento estratégico, y desde ésta última significación se posibilita ilustrar las tres características fundamentales de toda estrategia: su *serialidad* (comprendida como lo procedimental), su *interactividad* (toma de decisiones en condiciones específicas, donde la persona acude a la planeación de una serie de objetivos y a la forma de alcanzarlos en función de factores internos y externos a la propia tarea) y su funcionalidad (medición y regulación de los procesos cognitivos).

Se concluye que las estrategias consisten en diversos niveles de análisis de las operaciones mentales, en función de su grado de especialización y se definen como una sucesión de pasos o etapas que se realizan con la finalidad de lograr unos objetivos, por medio de la optimización y regulación de los procesos cognitivos, afectivos y psicomotrices.

Las técnicas son una serie de recursos implementados para resolver situaciones concretas, se utilizan para aprendizajes de tipo memorístico, de forma intencional, coordinada

y contextual, dirigida a tratar la nueva información, y para lograr aprendizajes significativos.

Estrategias de enseñanza

Se refieren a una serie de acciones potencialmente conscientes del profesional en educación, del proceso de enseñanza en su triple dimensión de saber, saber hacer y saber ser. Entendida la dimensión del saber como aquélla que se focaliza en la adquisición y dominio de conocimientos específicos, la dimensión del saber hacer, se refiere a un conjunto de habilidades que le posibilitan la ejecución de acciones o tareas con base en los contextos y la dimensión del ser, enfatiza en el aspecto afectivo de la persona, donde ocupa un papel central la modificación y consolidación de intereses, actitudes y valores.

Juan Ignacio Pozo expone la necesidad de que los profesores sean estratégicos, para que de este modo sus alumnos también lo sean; esto implica, según lo expone en el Congreso Internacional de Educación en febrero del 2006, la necesidad de que los docentes se doten de estrategias para gestionar la autonomía de los alumnos, sin que la labor social del profesor se pierda, sino por el contrario, ayude a que los discentes se acerquen a un verdadero aprendizaje. Para lograr este objetivo de que los alumnos aprendan verdaderamente a aprender, propone cambiar las propuestas y materiales, así como también, las metas que orientan y los métodos que desarrollan en clase.

El maestro cambia su perfil, evoluciona del rol de expositor del conocimiento, al de monitor del aprendizaje y hace consciente el estudio y generación de las innovaciones en el ámbito de las estrategias de enseñanza y aprendizaje. Como bien ha mencionado Jesús Martín Barbero con relación al oficio del educador "...de mero retransmisor de saberes se convierte en formulador de problemas, provocador de interrogantes, coordinador de equipos de

trabajo, sistematizador de experiencias” . Esta evolución se convierte en razón suficiente para que se aborden de manera más específica las estrategias de enseñanza y aprendizaje, como respuesta a este proceso.

La actualidad exige permitir la flexibilidad y la autonomía en el aprendizaje; hace que este foco investigativo sea relevante y beneficioso, en tanto que daría cuenta de cómo los docentes facilitan las condiciones para que el alumno aprenda a aprender , por medio de una serie de estrategias utilizadas por el educador, como son las de sensibilización, atención, adquisición de la información, personalización, recuperación, cooperación, transferencia, actuación y valoración de la información. Y como el discente, aprende a través de estrategias cognitivas dirigidas hacia la *adquisición de la información* a través de diversas técnicas (la exploración, fragmentación y repetición), la codificación de ese saber, a partir de técnicas (reglas nemotécnicas, imágenes, relaciones, metáforas, aplicaciones, autpreguntas, parafraseado, agrupamientos, secuencias, mapas y diagramas), *la recuperación o evocación de ese conocimiento dado*, mediante las técnicas de (búsqueda de codificaciones e indicios, planificación de respuestas y respuesta escrita) . Y por último las de apoyo, a través de las técnicas (de autoconocimiento y automanejo denominadas metacognitivas y las socioafectivas tales como las sociales, afectivas, y motivacionales).

Desarrollo de estrategias metacognitivas

La metacognición es entendida como la habilidad de conocer, discernir y controlar los propios mecanismos de aprendizaje, incluyendo el conocimiento y el control de aspectos personales tales como el autoconcepto, autoestima y autoeficacia. La referencia a la metacognición parte del conocimiento de lo que el sujeto sabe (metamemoria) , y se asocia con dos aspectos:

el conocimiento sobre los procesos cognitivos y la regulación de dichos procesos; el primero es de naturaleza declarativa y se caracteriza por ser un conocimiento estable y tematizable; la regulación de los procesos cognitivos se conceptualiza como la habilidad que el aprendiz activa sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, y hace referencia al aspecto procedimental del conocimiento, permitiendo secuenciar eficazmente las acciones necesarias para lograr objetivos. Estos dos tipos de estrategias se vinculan a la metacognición, en primer termino porque el concepto de estrategia está ligado estrechamente con el aspecto regulador de la metacognición; luego, por la actividad conciente e intencional por parte del aprendiz, sobre la elección de los procedimientos, para el alcance de un objetivo específico; y finalmente, porque la referencia al concepto de conocimiento estratégico enfatiza la diferencia entre desarrollar una estrategia y el desarrollo de conocimientos sobre la misma.

Las estrategias metacognitivas son las que ejercen un papel de control y dirección de las cognitivas; llevan al aprendiz desde el inicio hasta el final del proceso de aprendizaje a fijar objetivos para éste, controlando y modificando los procesos correspondientes; además ejercen un papel de control frente a los estados afectivos, bien sea de ansiedad, expectativas, atención, y verifican los procesos sociales cómo: las habilidades para obtener apoyo, evitar conflictos, cooperar, competir y modificar a otros. *Las estrategias metacognitivas son las de autoconocimiento*, cuyas tácticas son del “qué” y del “cómo”, del “cuándo” y del “por qué”; *las de automanejo*, cuyas tácticas son de planificación y de regulación/evaluación, lo cual posibilitará la utilización más eficaz y flexible en el uso de las propias estrategias de aprendizaje.

Desde este punto de vista enseñar estrategias enfrenta al profesional a la necesidad de posibilitar en el estudiante la toma de conciencia y estimulación de la autorregulación

de los procesos cognitivos, llevándolo a resolver aspectos concretos de su propio aprendizaje y no sólo a resolver una tarea determinada; es decir, orienta al estudiante a que se cuestione, revise, planifique, controle y evalúe su propia acción de aprendizaje.

Motivación

La motivación es un proceso constante durante el aprendizaje: los motivos y metas han sido tomados como partes integradoras del contexto intelectual de los individuos, que influyen en el mantenimiento o modificación del conocimiento previo. Del la motivación para una tarea y su relación con el significado o valor asignado surgen diversos sistemas motivacionales con características particulares: *Sistema motivacional individualista*: suele apoyarse en incentivos internos o externos, es decir personales (el propio aprendizaje) o para agradar a otros; las expectativas se relacionan principalmente con el grado de habilidad que el sujeto se atribuye a sí mismo, la creencia en la posibilidad de modificar sus habilidades a través del esfuerzo.

Sistema motivacional competitivo: el incentivo del sujeto radica en que sus logros estén por encima de los demás, el éxito personal radica en el resultado obtenido por los otros, lo cual lleva hacia una tendencia descalificadora del punto de vista del compañero, como criterio para superarlo.

Sistema motivacional cooperativo: se da importancia al logro personal, al mismo tiempo que se espera haber contribuido al de los demás; hay una motivación intrínseca en tanto el sujeto busca incrementar sus habilidades, pero igualmente hay un interés por ayudar a los otros. Contribuye a una mejor interacción entre los discentes, estimula la búsqueda y una mejor elaboración de la información y facilita un mayor compromiso con el acto de aprender. De este último sistema se deriva el énfasis que se ha puesto en la promoción del trabajo

cooperativo como posibilitador de situaciones motivacionales que lleven a activar, regular y mantener interés por el aprendizaje .

Anotaciones finales

Las tendencias actuales de la psicopedagogía y de la psicología educativa ponen de manifiesto la necesidad de tomar los aspectos recogidos en el artículo, en lo referente a los fines educativos y al desarrollo de la *capacidad crítica, reflexiva y analítica* como punto central a intervenir psicopedagógicamente, ya que favorecen tanto el avance científico como el tecnológico, focalizado en el mejoramiento cultural y de calidad de la vida de la población colombiana, en la participación para la *búsqueda de alternativas de solución* a los problemas y al progreso social y económico del país Ley 115 de 1994. Ese saber del que habla la ley, es un conocimiento transversal que se adquiere por medio de unas adecuadas estrategias de aprendizaje, entendidas como un conjunto de procedimientos y técnicas que llevan a acrecentar las capacidades individuales de los aprendices, de modo que permitan el desarrollo de habilidades que lleven al discente a trascender en el conocimiento, las cuales se incorporan al repertorio cognitivo en forma latente como aprendizajes significativos, en la medida en que facultan al educando a establecer relaciones significativas entre lo que conoce previamente y la nueva información, para poder decidir en forma conciente qué procedimientos elegir para realizar la actividad propuesta favorablemente. Todo este proceso surge como consecuencia de una apropiada implementación, que a su vez da cuenta del conocimiento que tiene el docente sobre las estrategias de enseñanza, lo que le permite encauzar a sus alumnos en la reflexión sobre la forma como aprenden, en el discernimiento sobre las operaciones que utilizan en la resolución de las actividades propuestas y en la evaluación continua, con la finalidad de mejorarlas y optimizarlas .

Pero las estrategias de enseñanza – aprendizaje se dan dentro del contexto educativo conformado no sólo por los recursos físicos y tecnológicos que se tienen, sino por la sumatoria de factores individuales y grupales que interactúan incidiendo en el aprendizaje, y en el proceso de enseñanza. La variabilidad individual que se encuentra inmersa en el contexto educativo, da cuenta de la diversidad de las personas con características únicas, como consecuencia de múltiples factores personales, sociales, culturales, biológicos y familiares, diferencias presentes tanto en los educandos como en los educadores, aspectos para tener en cuenta dentro de éste proceso. Variabilidad que podría interrogarse, dado que en último termino se podría caracterizar en su mayoría a la población colombiana desde la carencia de posibilidades y de recursos. Este tipo de propuestas de intervención y de focos por abordar, permitirían que lo propuesto desde 1994 por la Ley General de Educación, tuviese una forma de hacerse mínimamente tangible a través de la potenciación, mas no de la reeducación.

Referencias

- Barbero, J. (2001). Heredando el futuro. pensar la educación desde la comunicación. *Revista Nómadas*, 5, 8-20.
- Bautista, R., & Cols. (1992). *Orientación e intervención educativa en secundaria*. Málaga: Aljibe.
- Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Madrid: Narcea.
- Bisquerra, R. (2005). *Marco conceptual de la orientación psicopedagógica*, Revista Mexicana de orientación educativa.
- Bueno, J., & Castanedo, C. (1998). Estrategias de aprendizaje. In J. Beltrán & M. Poveda (Eds.), *Psicología de la educación aplicada* (pp. 412-441). Madrid: CCS.
- Bunge, M. (1983). *La ciencia: su método y su filosofía*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Coll, C. (1996). Psicopedagogía: confluencia disciplinar y espacio profesional. In C. Monereo & I. Solé (Eds.), *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Madrid: Alianza.
- Coll, C., Miras, M., Onrubia, J., & Solé, I. (1998). *Psicología de la educación*. Barcelona: Edhasa.
- Congreso. (1994). *Ley General de Educación*. Bogotá.
- Correa, A., Axpe, M. A., Jiménez, A., Ruera, C., & Feliciano, L. (1995). Dimensiones de la intervención psicopedagógica: el papel de los métodos de investigación. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 33-92.
- Díaz, F., & Hernández, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc.Graw-Hill.

- Hernández, R. (1998). Prólogo. In A. Vilerá (Ed.), *Orientación educativa: desciframiento y postmodernidad* (pp. 11-15). San Cristóbal Venezuela: Universidad de los Andes, Táchira.
- Martínez, P. (2002). *La orientación psicopedagógica: modelos y estrategias de intervención*. España: Editorial EOS.
- Miller, F. (1971). *Principios y servicios de orientación escolar*. Madrid: Magisterio Español.
- Moneo, M., & Rodríguez, C. (2000). *La construcción del conocimiento y la motivación por aprender*. *Psicología educativa*, 6(2), 129-149.
- Monereo, C., Castello, M., Clariana, M., Palma, M., & Pérez, L. (1997). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en el aula* (Tercera ed.). Barcelona: Grao.
- Monereo, C., & Solé, I. (1996). *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. España: Alianza.
- Montanero, M., & León, J. (2002). Aceptaciones "Sustantiva" y "Adjetiva" del concepto de Estrategia. *Estudios de Psicología*, 22, 345-356.
- Montanero, M., & León, J. (2005). El concepto de estrategia: dificultades de definición e implicaciones psicopedagógicas [Electronic Version].
- Ollendick, T. H. (2000). Prólogo. In V. Caballo & M. Simon (Eds.), *Manual de psicología clínica infantil y del adolescente*. Trastornos generales (pp. 433). España: Pirámide.
- Piaget, J. (1999). La educación para la libertad. *In De la pedagogía* (pp. 157-163). Buenos Aires: Paidós.
- Pozo, J. I. (2003). *Adquisición de conocimiento. Cuando la carne se hace verbo*. España: Ediciones Morata.
- Rajadell, N. (2001). Los procesos formativos en el aula: estrategias de enseñanza-aprendizaje. In F. Sepúlveda & N. Rajadell (Eds.), *Didáctica general para psicopedagogos* (pp. 465-525). Madrid: UNED.
- Rodríguez Espinar, S., Álvarez, M., Echevarría, B., & Marín, M. A. (1993). *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona: PPU.
- Sánchez, A. (1994). *Perspectivas actuales en el estudio de diferencias Individuales: estructuras y procesos*. Madrid.
- Sanz Oro, R. (1987). Los dilemas en orientación educativa. In V. A. Rojo (Ed.), *Metodología de la orientación educativa* (pp. 107-129). Sevilla: Alfar.
- Solé, I. (2002). *Cuadernos de educación: orientación educativa e intervención psicopedagógica* (Segunda edición ed.). Barcelona: Horsori.
- Tapia, J. A., & Montero, I. (1990). Motivación y aprendizaje escolar. In C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación: psicología de la educación* (Quinta reimpresión - 1993 ed.). España: Alianza.
- Tobón, S. (2006). *Formación basada en competencia: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Bogotá: ECOE Ediciones Ltda.
- Vélaz, C. (1998). *Orientación e intervención psicopedagógica: concepto, modelos, programas y evaluación*. Málaga: Aljibe.
- Vilerá, A. (1998). Introducción. In A. Vilerá (Ed.), *Orientación educativa: desciframiento y postmodernidad* (pp. 17-19). San Cristóbal Venezuela: Universidad de los Andes, Táchira.